

Discurso de presentación de Abel Parentini Posse de Adalberto Rodríguez Giavarini con motivo de su ingreso en la Academia Argentina de Educación

En esta ocasión nos convoca la incorporación del nuevo académico de esta Honorable Institución Abel Parentini Posse, diplomático, novelista y ensayista, ciudadano.

El embajador Abel Posse es abogado y diplomático de carrera. Ingresó al servicio exterior de la Nación en 1965, durante el gobierno de Arturo Illia. Prestó servicios en la Unión Soviética, Perú, Italia, Francia, Israel, Checoslovaquia, República Checa, Dinamarca y España, como también en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Ingresó como profesor por concurso a la carrera docente en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, fue Ministro de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y candidato a senador nacional. Ha sido director de la Revista Argentina de Estudios Estratégicos.

Su larga trayectoria profesional no se circunscribe exclusivamente dentro del Sector Público, sino que también ha sido colaborador de los diarios La Nación, Perfil, La Gaceta de Tucumán, ABC, El Mundo, El País y Le Monde. En estos artículos Posse destaca el pasado glorioso de la Nación argentina y su deseo de que, en el siglo XXI, vuelva a asumir un destino de gran Nación en el escenario regional e internacional. En sus contribuciones se destaca el coraje con el cual llama a un fortalecimiento democrático del país, y el optimismo sobre el potencial futuro de la Argentina.

Además de estos ensayos, ha escrito novelas, poesías y cuentos. En tal sentido, debemos destacar que siendo la literatura parte fundamental del desarrollo educativo, esta incorporación es altamente positiva para la Institución y damos por hecho que el Dr. Abel Parentini Posse hará una gran contribución a los objetivos de esta Academia.

Su trayectoria en la literatura se inicia cuando comenzó a escribir a fines de la década de 1950. Publica su primer libro, *Los Bogavantes*, en 1969. Posteriormente, aparecen *La boca del tigre* en 1971, *Daimón* en 1978, *Los perros del paraíso* en 1987, *El viajero de Agatha* en 1989, *El atardecer del caminante* en 1992 y *El inquietante día de la vida* en 2001, entre

tantos otros. Su obra ha sido traducida a 16 idiomas y, desde noviembre de 2012, es miembro de la Academia Argentina de Letras.

Es uno de los maestros de la llamada “nueva novela histórica de América Latina”. Ha recibido el premio de la SADE, el tercer Premio Nacional de Literatura Argentina en 1971, fue finalista del Premio Rómulo Gallegos en 1982, y ganador del mismo en 1987. Recibió el Premio Internacional de Novela *V Centenario* en 1992, el Premio Internacional Diana en 1989, el Premio Literario Academia Argentina de Letras en 2002, el Premio Esteban Echeverría, el Premio del Instituto Literario y Cultural Hispánico de California en 2007 y el Premio “Vocación de Oro” de la Fundación El Libro.

La historia ha sido una de sus pasiones y sobre ella regresa una y otra vez en sus libros. La literatura de Abel Posse es filosófica, particularmente profunda y exigente para el lector. En ella pueden encontrarse muchas de las características que han definido a toda la literatura latinoamericana de la segunda mitad del siglo XX, como son la experimentación estilística, la preocupación por el lenguaje, la ironía como tono dominante, la denuncia del abuso de autoridad y el extravío como parte del perfil psicológico de sus personajes.

Posse realiza un tratamiento paródico del material historiográfico sobre el Descubrimiento, con acumulación de referencias interculturales, proliferación de imágenes barrocas y el uso eficaz del anacronismo como procedimientos que hacen de la parodia la “fuerza hegemónica” de la novela.

La historia es la materia prima de toda su obra. Como escritor de temas históricos, su interés se encuentra en el estudio de la conflictiva situación de la “esencia latinoamericana” desde su nacimiento. En sus novelas se explora el descubrimiento, conquista y colonización de América, el choque de dos culturas contrapuestas, la burguesía latinoamericana revolucionaria y la situación de los latinoamericanos en Europa. Literatura, historia y política se mezclan en su escritura y la enriquecen.

Como parte de la nueva corriente de novela histórica latinoamericana, está presente el problema de la identidad. Este es un compromiso del autor con la realidad sociopolítica más inmediata. En sus novelas acude a la historia del pasado para esclarecer el enigma del presente.

En su obra está siempre presente la crítica al abuso de poder y a las políticas económicas que perjudican al continente. A pesar del contexto histórico que describen sus libros, todos sus personajes han sido contruidos a partir de su dimensión humana, no desde la situación política que les tocó vivir y mucho menos desde la historia convencional. La que concierne al choque de dos culturas contrapuestas, como la europea y la indígena en los tres continentes de América, se ve reflejada en una trilogía que comienza con *Los perros del paraíso*, *Daimón* y *El largo atardecer del caminante*. Otras dos se ocupan de la enfermiza visión del mundo nazi: *El viajero de Agartha* y *Los demonios ocultos*. Tampoco escapa a su reflexión la idiosincrasia rioplatense y el poder en: *La Reina del Plata* y *La pasión según Evita*.

Desde su intención revisionista, Posse intenta darles voz a los vencidos, y esto lo hace a través de una investigación profunda de las costumbres prehispánicas, y del impacto que sufrieron con la llegada de los españoles. Así, América es la principal preocupación de su lenguaje y su estética, profundizando en el problema de la identidad y la cultura que dejaron en herencia los conquistadores del continente.

Su captación profunda del sentir popular y el “humor social” de cada momento hace del nuevo académico un gran lector de los “signos del tiempo”. Su labor literaria ha sido reconocida al ser miembro de número de la Academia Argentina de Letras.

Hace poco tiempo dio prueba acabada de ello en un artículo en el diario La Nación titulado “Hay que salir al rescate de la nación” que encarnó acabadamente el sentir de una gran parte de la sufrida población de la ciudad y el Gran Buenos Aires en horas de desosiego, indignación y sufrimiento.

Así es Posse, trabajador intelectual en las altas esferas de la especulación filosófica y la historia, pero también se encuentra abierto a lo que su pasión argentina le hace sentir sobre las voces que nuestro pueblo expresa claramente o con sintomáticos balbuceos.

Lo expresado creo que hacen indiscutible la valía del nuevo académico, el Embajador Abel Parentini Posse, a quien damos formal y afectuosa acogida a este Honorable Cuerpo de la Academia Nacional de Educación.